

María Zambrano y Pablo Neruda: Un análisis estético-político a partir de las categorías de cuerpo y materia

Pamela Soto García

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

Résumé : L'article ci-dessous propose une analyse critique des catégories de corps et de matière à partir de l'entrecroisement historique conceptuel entre la pensée de María Zambrano et la poésie de Pablo Neruda. Cette analyse sera abordée dans un premier temps à partir des antécédents théorico-politiques qui entourent et lient les deux penseurs dans une alliance d'intellectuels contre le fascisme. Cette approche permettra dans un deuxième temps de distinguer une certaine portée philosophique de la rupture théorique avec la modernité que la philosophe pose à partir des catégories de corps et de matière dans l'œuvre du poète. Dans un troisième temps, cette analyse permettra une approche, à partir des catégories de désobjectivation et de décentrement du sujet moderne, des conditions qui détermineraient l'élaboration par Zambrano

d'une esthétique matérialiste et son impact dans le domaine du politique.

Mots clés : Maria Zambrano, Pablo Neruda, matière, corps et subjectivité.

Resumen: Este artículo propone un análisis crítico de las categorías de cuerpo y materia, desde el cruce histórico-conceptual entre el pensamiento de María Zambrano y la poesía de Pablo Neruda. Este análisis abordará, en un primer momento, los antecedentes teórico-políticos que rodean y vinculan a ambos pensadores en la alianza de intelectuales contra el fascismo. Esto permitirá en un segundo momento, destacar los alcances filosóficos de la ruptura teórica con la modernidad, que la filósofa plantea desde la revisión de las categorías de cuerpo y materia en la obra del poeta. En un tercer apartado, este análisis

permitirá aproximarse desde las categorías de desubjetivación y descentramiento del sujeto moderno, a las condiciones que determinarían la elaboración zambranista de una estética

materialista y su impacto en el campo de lo político.

Palabras claves: María Zambrano, Pablo Neruda, materia, cuerpo y subjetividad.

El vínculo entre Pablo Neruda y la resistencia española, ha tenido como principal foco de análisis la gestión realizada por el poeta, como cónsul especial para la inmigración de españoles republicanos a Chile¹. Sin embargo, este vínculo se inicia años antes, a partir del intercambio teórico-político que establece Neruda con un grupo de intelectuales españoles durante aquella época, y que se intensifica, a partir de su nombramiento en 1934 como cónsul en Barcelona, y luego en Madrid. Entre los intelectuales con los que Neruda se relaciona durante este período se encontraba la filósofa María Zambrano.

Zambrano, en noviembre de 1938, publica el artículo “Pablo Neruda o el amor a la materia” en la Revista *Hora de España*, proporcionando con ello los primeros antecedentes para establecer una relación teórica entre ambos, basada en tres elementos: 1) El contexto teórico político de la II República Española; 2) la crítica al proceso de construcción de subjetividad heredado de la modernidad y; 3) una propuesta estético-política de relación con el mundo.

1. La relación entre María Zambrano y Pablo Neruda: la defensa teórico-política de la Segunda República española

María Zambrano y Pablo Neruda pertenecen a una generación de intelectuales que durante los años 30 intentaron profundizar la relación entre la teoría y la práctica política. En la cronología de la vida de Zambrano que presenta Jesús Moreno Sanz, se señala el año 1935 como fecha del encuentro entre ambos pensadores. Moreno Sanz hace referencia a esta relación a partir de una pléyade de nombres de intelectuales de la época que se reúnen en la casa de Zambrano: Bergamín, Sánchez Barbudo, Serrano Plaja, Dieste, Maruja Mallo a los que, ocasionalmente, se sumaban “Neruda, Lorca y Cernuda”².

Si se analizan estas reuniones es posible considerar que en ellas se cumple un doble propósito: primero, consolidar el vínculo entre jóvenes intelectuales de la época, a partir del intercambio teórico que implica la divulgación de sus ideas y producciones entre pares, y segundo, dar cuenta de un compromiso de orden político frente a la situación de la II República española. Este intercambio propicia que muchos de ellos participen desde su fundación en la “Alianza de intelectuales antifascistas por la defensa de la cultura”. María Zambrano en relación con esta organización señala: “Si no

1 Esta misión fue mandatada por el presidente radical Pedro Aguirre Cerda (1879-1941) y contempló el traslado el año 1939, de más de 2000 españoles a Chile en el barco Winnipeg, el que zarpó el 4 de agosto del puerto de Paulliac en Francia y desembarcó el 3 de septiembre de 1939 en Valparaíso.

2 MORENO SANZ, Jesús, “Cronología” in *Los intelectuales en el drama de España y escritos de la guerra civil*, Zambrano, María, Madrid, Trotta, 1998, p. 48.

interpreto mal, dos anhelos nos movían a los que nos congregamos [...] a unirnos a una comunicación más constante, más consistente que la de unas simples conversaciones y encontrar el camino de un acercamiento a ese afán vivo que percibíamos en el pueblo³”, destacando el *pathos* que reunía a los alianzistas.

En el caso específico de Zambrano su compromiso teórico-político se hace explícito a partir de la publicación de su primer libro *Horizontes del liberalismo* (1930), y que continúa con la colección de artículos, que hoy se encuentran organizados como escritos de la Segunda República y escritos de Guerra de la Civil, recopilados en la reedición de Trotta de *Los intelectuales en el drama de España* en 1998. De acuerdo al análisis que realiza Ana Bungeard estos textos apuntan a dar cuenta de “la historia como un *logos* no ligado exclusivamente a la razón⁴”. Consideramos que esta expresión, si bien en muchos aspectos es acertada, reduce el planteamiento de Zambrano, porque en esos años la reflexión acerca de lo político es parte gravitante de sus escritos. Remitirán durante aquella época a la razón, como una razón combatiente o razón militante, que describe como “armada de casco, lanza y escudo⁵”, y que se caracteriza por su conexión con luchas políticas reales, de modo que “Vida y pensamiento marchan así, reclamándose mutuamente en una unión presidida por la necesidad, diosa de la revolución⁶”.

En el caso de Pablo Neruda, desde fines de los años veinte, se desempeñaba de forma paralela entre su oficio de poeta y de cónsul de Chile en el extranjero, por lo cual el vínculo teórico-político se resolvía desde la formalidad que implicaba ser funcionario diplomático. Neruda ejerce esta función a partir del año 1927, cuando es nombrado cónsul en Birmania, Ceylán y Java. El 28 de agosto de 1933 inicia su segundo período en tareas consulares, esta vez el destino asignado será Buenos Aires, ciudad en la que el poeta se sentirá a gusto e integrado a su mundo intelectual. Es necesario indicar que la obra de Neruda era conocida en Argentina, pues se habían publicado algunos de sus poemas pertenecientes a la primera edición de *Residencia en la Tierra*⁷, libro que había recibido comentarios elogiosos por parte de dos escritores españoles: José María Souviron, vecindado en Chile, y Luis Felipe Vivanco, quien residía en Madrid⁸. Además, ese año Neruda recibe de parte de la Sociedad de Escritores de Chile y el Ministerio de Educación un segundo galardón por su obra, lo que permite considerar que el poeta ya ha adquirido cierta notoriedad no sólo en Chile, sino también en Argentina y España.

3 ZAMBRANO, María, “La alianza de intelectuales antifascistas” in *Los intelectuales...op.cit.*, p. 148.

4 MARTIN, José Francisco y BUNDGAARD, Ana. “El pensamiento de María Zambrano” in *El legado filosófico español e hispanoamericano del siglo XX*, Garrido, M. et al. (comp), Madrid, Cátedra, 2009, p. 612.

5 ZAMBRANO, María, *Los intelectuales...op.cit.*, p. 110.

6 *Ibid*, p. 112.

7 “es para Neruda una gran satisfacción abrir la edición de agosto-septiembre de la revista argentina *Poesía* y descubrir en ella cuatro poemas pertenecientes a su último libro, *Residencia en la tierra*, de reciente publicación en Chile. En este revista se publicaron los poemas «Unidad»; «Sabor»; «Colección Nocturna» y «Arte poética». OLIVARES, Edmundo, *Pablo Neruda: los caminos del mundo. Tras las huellas del poeta itinerante II (1933-1939)*, Santiago de Chile, LOM, 2001, p. 24.

8 Souviron elogia el libro de Neruda en el diario *el Mercurio* el día 10 de septiembre de 1933: “Hay en *Residencia en la tierra* una verdadera sensación de ser el poeta un residente que goza con lo que se le puede escapar el día menos pensado”. *Ibid.*, p. 36. Vivanco publica en la *Revista Cruz y Raya*, un prolijo estudio en el que se expone la radicalidad de la obra del poeta: “El hombre tiene muchas cosas que decir y el poeta, en cambio no tiene nada que decir, sino sólo hacer”. *Ibid.*, p. 37.

Durante su estadía en Buenos Aires conoce a Federico García Lorca, quien se encontraba en la capital Argentina para presenciar el estreno de su obra *Bodas de sangre*. La actividad más recordada de este encuentro entre Neruda y García Lorca es el homenaje que ambos rinden a Rubén Darío el 28 de octubre de 1933, en el que pronunciarán el recordado discurso “El Alimón”⁹, considerado por Edmundo Olivares, como un manifiesto cívico-poético, que reivindica la herencia del idioma, y la validación que a través de la lengua se realiza de la cultura y el pensamiento iberoamericano. Al año siguiente, el 5 de mayo de 1934 Neruda es nombrado como cónsul en Barcelona, pero su interés era Madrid. En octubre de 1935 asume, formalmente, como cónsul en la capital española. Allí lo esperaban García Lorca y Rafael Alberti, a este último lo había conocido, epistolarmente, cuando se contactaron para editar *Residencia en la tierra*. La relación con ambos poetas le permitirá a Neruda vincularse rápidamente con un nutrido grupo de intelectuales de la Generación del 27, cuyos rasgos fundamentales son la expresión de lo subjetivo mediante el uso privilegiado de la metáfora; y la precisión conceptual, que pone de manifiesto la formación académica de los integrantes de este grupo. Este intercambio se inicia desde una perspectiva teórica, pero con el tiempo devendrá un compromiso político, por esta razón no es extraño que participe, desde su conformación, en la “Alianza de intelectuales antifascistas por la defensa de la cultura”.

Este breve recorrido que vincula la biografía de la filósofa con la del poeta, es significativo para el análisis del cruce de sus obras. María Zambrano declara en el texto que le dedica a Neruda que tanto la poesía como la figura del poeta se hicieron inolvidables, porque a través de ellas es posible constatar “[la] realidad viva de nuestra realidad, tiempo de nuestro tiempo”¹⁰ expresando a través de esta frase la profunda implicancia de Neruda en los acontecimientos políticos del momento.

En el caso de Neruda, esta temporada en Madrid le cambiará la vida, quien ha señalado que después de este viaje: “A mi patria llegué con otros ojos”¹¹, porque además del encuentro con este nutrido grupo de intelectuales, el inicio de la guerra civil, el encuentro con Delia del Carril, la separación de su primera mujer e hija, es durante esta etapa de su vida en la que asume la política como un compromiso, que lo mantendrá vinculado hasta su muerte al Partido Comunista de Chile, y desde su oficio poético, es durante este período que expresa que la función de la poesía es la de un *topos* para la “historia de su tiempo, de su pueblo, de su mundo”¹².

9 Neruda recuerda: “Dimos una gran sorpresa. Habíamos preparado un discurso al alimón. Ustedes probablemente no saben lo que significa esa palabra y yo tampoco lo sabía. Federico, que estaba siempre lleno de invenciones y ocurrencias me explicó.

Dos toreros pueden torear al mismo tiempo el mismo toro con un único capote. Esta es una de las pruebas más peligrosas del arte taurino. Por eso se ve muy pocas veces. No más de dos o tres veces en un siglo y sólo pueden hacerlo dos toreros que sean hermanos o que, por lo menos, tengan sangre en común. Esto es lo que se llama torear al alimón”, *Ibid*, p. 57.

10 ZAMBRANO, María, “Pablo Neruda o el amor a la materia” in *Los intelectuales...op. cit.*, p. 256.

11 TELTELBOIM, Volodia. “Prólogo. Siguen los descubrimientos” in *Pablo Neruda: los caminos...op. cit.*, p.7.

12 *Ibid*, p. 12.

2. La obra de Pablo Neruda en la reflexión filosófica de María Zambrano

En el artículo “Pablo Neruda o el amor a la materia” (1938) María Zambrano presenta un análisis teórico de *Residencia en la tierra*, libro publicado por primera vez completo — *Residencia 1* (1925 – 1931) y *Residencia 2* (1931 – 1935) —, el año 1935 en Madrid. Este texto, marcado por la experiencia de Neruda como cónsul en el extranjero, es considerado por un importante número de especialistas como una de sus obras decisivas, tanto para el análisis del desarrollo interno de la obra del poeta, como para la poesía de la época.

Sin ninguna pretensión de hacer un recorrido exhaustivo sobre la recepción crítica de la obra, es plausible señalar que entre los comentarios más relevantes publicados acerca del impacto de este libro se encuentran el de dos eximios poetas chilenos, que en distintas épocas han dado cuenta de su singularidad y fuerza: Gabriela Mistral y Enrique Lihn. Mistral señala ante esta obra que “La poesía última... de América debe a Neruda cosa tan importante como una justificación de sus hazañas parciales¹³”, expresando con ello la calidad y consolidación del trabajo del poeta, en tanto su obra cuestiona la mimesis realista, y la anticipación del sujeto moderno al mundo, pues Neruda con su escritura residenciaria desfonda “la metafísica tradicional, (re)presenta al sujeto en la legitimidad de sus deseos de ser otro, es decir, él mismo en la plenitud histórica de sus relaciones¹⁴”.

El análisis de Lihn del año 1973, señalará, sin conocerlo, un aspecto que Zambrano ya había identificado en la obra de Neruda, que es una crítica al decurso que la modernidad otorga al pensamiento occidental, “Neruda cancela la dualidad de los discursos connotativo y denotativo en un discurso que desconoce, olímpicamente, la diferencia entre subjetividad y objetividad¹⁵”, lo que consideramos, desde Zambrano, como el primer eje de trabajo para su análisis al indicar que: “La poesía de Pablo Neruda nos planta en medio de una orbe desconcertante para un hombre de esta tradición occidental¹⁶”. Este descentramiento subjetivo genera la irrupción del desconcierto en el mundo, al descubrir que cuerpo y materia están íntimamente ligadas a una dimensión sensorial que cuestiona los límites con los que la razón intenta fijar lo real. La filósofa indicará al respecto: “Nada más peligroso que las teorías. El pensamiento, que ha nacido para aclarar la oscura inmediatez de la vida, enreda a veces la madeja hasta hacer perder el origen de los hilos¹⁷”.

La apuesta por la materialidad presente en sus textos es lo que permite situar el segundo eje de análisis que la filósofa destaca de la poesía de Neruda, al indicar que su obra permite “entrar en un mundo, sumergirse en un mundo, tan denso, tan material y consistente, que nos da un poco de miedo¹⁸”, miedo a que el arrebató que provoca el amor a la materia nos lleve a perdernos en ella,

13 MISTRAL, Gabriela, “Recado sobre Pablo Neruda” (1936) citado en Schopf, Federico. “Prólogo” in *Residencia en la Tierra*, Neruda, Pablo, Santiago de Chile, Editorial Universitaria, p. 14.

14 SCHOPF, Federico. “Prólogo” in *Residencia en la Tierra*, Neruda, Pablo, Santiago de Chile, Editorial Universitaria, p. 31.

15 LIHN, Enrique. “Residencia de Neruda en la palabra poética”, in *El circo en llamas. Una crítica de la vida*, Germán Marín (ed.), Santiago de Chile, LOM, p. 120.

16 ZAMBRANO, María, “Pablo Neruda o el amor a la materia”, in *Los intelectuales...op.cit.*, p. 252.

17 *Id.* “Materialismo español”, in *Los intelectuales en el drama...op.cit.*, p. 184.

18 *Id.* “Pablo Neruda o el amor a la materia”, in *Los intelectuales...op.cit.*, p. 251.

desubjetivándonos: “Miedo de dejar de ser lo que somos para quedar dentro de ella devorados por su avidez de crecer¹⁹”, miedo que representa el decurso de cierta modernidad que desprecia al cuerpo como centro gravitante para el pensamiento y establece en la condición de un sujeto clausurado sobre sí mismo el dominio del mundo. En cambio, la propuesta de relación con el mundo, que Zambrano ve en la poesía de Neruda, “no es contemplativa, no es producto de una visión poética en que participamos o no. Es una realidad hirviente²⁰”, que confronta al individuo con sus límites.

Si se observa la radicalidad que aporta la mirada sobre la materialidad de la materia de Zambrano y Neruda, no sólo a partir del impacto que ejerce en la subjetividad con la que se encuentra, sino desde lo que esta misma corporalidad implica, es posible distinguir dos perspectivas; primero, el amor a la singularidad de lo corpóreo, que se expresa en el “vacío de la existencia, su heterogeneidad, su arbitrariedad²¹”; y segundo, la inmanencia sin trascendencia de lo corpóreo, “sin abismo, sin magnificencia²²”.

Los elementos que se proponen para el análisis de la obra de Neruda desde el análisis de Zambrano, a saber, descentramiento y desubjetivación del individuo que se sumerge en el goce de la materia, se sustentan en la afirmación de Zambrano de que la obra del poeta expresa una cultura distinta a la “greco-cristiana de Occidente²³”. Cultura que para la filósofa no es nueva “porque no creemos que lo sea, sino al revés: antigua, antiquísima²⁴”. Allí se devela “una forma de sentir la vida, toda una sensibilidad, todo un sentido que ordena las cosas de manera diferente²⁵”, situándonos desde la experiencia de la inmanencia. Esto nos permite elaborar, a partir de las referencias de Zambrano a la poesía de Neruda, la expresión de una estética comprendida como *aisthesis*, en la doble acepción del término, pues alude a una forma otra de expresión de la sensibilidad, y a un modo de hacer frente a lo sensible que impacta no sólo en lo contemplado, sino también la posición del individuo que contempla.

Zambrano establece que la acción que realiza el poeta a través de su obra, puede ser definida como la de “un cronista de su tiempo que expresa poéticamente los días, las realidades y las circunstancias en que se mueven, crean, trabajan y perecen las vidas y los pueblos²⁶”.

3. Cuerpo y materia: una reflexión desde la filosofía de María Zambrano

María Zambrano a través de la reflexión de la obra de Neruda nos invita a situarnos en otra estética, que expresa un tipo de aproximación a la realidad que “a diferencia de la filosofía, que

19 *Ibid.*, p. 251.

20 *Ibid.*, p. 251.

21 *Ibid.*, p. 251.

22 *Ibid.*, p. 251.

23 *Ibid.*, p. 255.

24 *Ibid.*, p. 252.

25 *Ibid.*, p. 252.

26 QUEZADA, Jaime. “Breve biografía” in *Residencia en la Tierra*, Neruda, Pablo, Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 1997, p. 12.

exige un método, una preparación²⁷”, en la poesía se hace diáfana. Zambrano precisará que para la descripción de un método de este orden sólo pueden entregarse ciertos indicios, los que expone en su libro *Notas de un método* del año 1989, pero que ya se esbozaban en *Pensamiento y poesía en la vida española* (1939) y *Filosofía y poesía* (1939). Para la filósofa, cuando el poeta alude a la materialidad de la materia como expresión de la inmanencia de lo corpóreo, lo realiza a través de imágenes simples y cotidianas, “no [...] para redimir las de su fealdad y desolación, sino que se sumerge en ellas aceptándolas plenamente; [...] más allá de sus límites formales²⁸”, vinculándose con ellas desde el goce de su corporalidad, y no desde el uso, necesidad o trascendencia al que la racionalidad moderna quiere limitarlas, cuando las aborda como parte de un mundo que está compuesto de cosas y no de acontecimientos, “de sustancias y no de sucesos; en que el mundo es estático, fundamentalmente idéntico a sí mismo²⁹”, y que la filósofa identificará con la perspectiva idealista.

La postulación de la corporalidad como expresión de la materialidad de la materia que ofrece lo poético, le permite a Zambrano distinguir entre “el instrumento del filósofo [que] es el concepto, y el del poeta [que es] la metáfora³⁰” evidenciando con ello como esta *aisthesis* propuesta modifica tanto sensorial como teóricamente la posición del ser humano en el mundo. Esta posición le permite elaborar una crítica a toda modernidad que se defina desde un sujeto solipsista, que se relaciona con el mundo a partir de su dominio, y que Zambrano relacionará con la figura del filósofo que “quiere lo uno, porque lo quiere todo³¹”, a la que contrapone la figura del poeta que “quiere una, cada una de las cosas sin restricción, sin abstracción ni renuncia alguna³²”.

De este modo, la aproximación conceptual al mundo queda caracterizada desde el pensamiento de Zambrano como un ejercicio de violencia, que considera siempre la ejecución de una abstracción con lo que se prescinde de lo singular e inmanente que afecta a lo corpóreo, para reducirlo a una unidad universal y abstracta en que el mundo queda prisionero de esquemas fijos. Para la filósofa “el concepto, en su inmovilidad y fijeza, no puede dar cuenta del movimiento que anima el cambio constante de las cosas del mundo. En su esquemática frialdad, no puede acoger la ilusión o el sentimiento³³”.

La poesía para Zambrano, en cambio, expresada como pensamiento metafórico no pretende una aproximación vertical o de dominio, sino “más bien se mantiene en el mismo plano horizontal de las cosas. Descubre nuevas relaciones, pero permanece apegada a las cosas, no sube, no se eleva, sino que se queda entre las cosas del mundo³⁴”. La función poética, descrita desde la aproximación sensible a lo real da cuenta del movimiento y cambio incesante que la acompaña, apuntando con ello — en cada caso — al carácter concreto e irreductible de su corporalidad, tal como cuando se hace referencia en la poesía a “los colores cambiantes del atardecer, el ruido de una hoja que cae, la

27 *Ibid.*, p. 255.

28 *Ibid.*, pp. 252-3.

29 ZAMBRANO, María. *Los intelectuales...op.cit.*, p. 89.

30 MARTIN, José Francisco y Bundgard, Ana. “El pensamiento de María Zambrano” in *El legado filosófico español... op cit.*, Madrid, Cátedra, 2009, p. 604.

31 Zambrano, María, *Filosofía y poesía*, México, FCE, 1996, p. 22.

32 *Ibid.*, p. 22.

33 MARTIN, José Francisco y Bundgard, Ana. “El pensamiento de María Zambrano” in *El legado filosófico español... op cit.*, p. 604.

34 ZAMBRANO, María, “Pablo Neruda o el amor a la materia”, in *Los intelectuales...op.cit.*, p. 253.

brisa que mece los árboles³⁵”, sin tener con ello el propósito de apresar el color, el ruido o la brisa sino expresarlas. La actitud poética se constituye de este modo como la expresión de un “terrible amor de la materia, que acaba en ser mar de entrañas, de la oscura interioridad del mundo³⁶”.

La filósofa identifica este amor a la materialidad no sólo con la poesía, sino también con las antagónicas formas de modulación que adquiere la lengua, al señalar que “este amor infinito a lo múltiple e inabarcable realidad que resplandece³⁷” aparece continuamente en los dichos que utiliza el pueblo español, a diferencia del modo de operación del pensamiento fascista, que no es sino el ejercicio de una razón totalitaria que quiere fijar la realidad, desprendiendo de ella toda movilidad o flujo: “porque obra sin conocer más realidad que la suya, porque funda la realidad en un acto suyo de violencia destructora³⁸”. Esta reflexión desde el escenario político de la época le permite distinguir entre una España oficial que remite a una política basada en la hegemonía del concepto, que intenta cohercionar a lo uno el devenir del mundo, y una España popular que desde el uso metafórico de la lengua da cuenta de la heterogeneidad de lo real, expresando la materialidad de los acontecimientos. Estas diferencias permiten distinguir entre una política desde el concepto, en cuanto, ésta se piensa desde aquello que implicaría la construcción de un tipo de ser humano como sujeto universal, que actúa en base a conceptualizaciones totalizantes del mundo, y una política pensada desde la metáfora, que considera un tipo de ser humano involucrado con la singularidad de la historia de su tiempo y de su pueblo. Esta posición metafórica le permite al individuo un encuentro con la inmanencia y particularidad de la materia, posibilitando el descentramiento y desobjetivación de la ficcionalidad del yo clausurado sobre sí mismo, para transitar hacia un proceso de subjetivación colectiva que posibilite la constitución material del cuerpo social como multitud, que se constituye y organiza desde la radicalidad de la inmanencia.

En el artículo “El materialismo español” Zambrano indicará en relación con este último punto lo siguiente:

Amamos la materialidad de España [...] sus hombres y sus mujeres; los que cultivan sus campos y construyen sus caminos; los que hablan su claro idioma y conservan en su claro estilo la más fina tradición de sus siglos; los que repiten e inventan sus canciones; los que bailan sus danzas en días de alegría y guardan silencio cuando llegan las adversidades. Los que llevan grabados en su imaginación el canon de su viva cultura: las proporciones de sus casas, la forma de los cántaros, la medida de los sentires³⁹.

35 MARTIN, José Francisco y Bundgard, Ana, “El pensamiento de María Zambrano”, in *El legado filosófico español...op cit.*, p. 604.

36 ZAMBRANO, María. “Pablo Neruda o el amor a la materia”, en *Los intelectuales...op.cit.*, p. 253.

37 *Id.* “Un camino español: Séneca o la resignación”, en *Los intelectuales...op.cit.*, p. 195.

38 *Id.* *Los intelectuales...op.cit.*, p. 95.

39 *Id.* “Materialismo español”, in *Los intelectuales...op.cit.*, p. 186.

Conclusión

Este breve recorrido acerca de la relación entre María Zambrano y Pablo Neruda considera dos planos, uno biográfico en el que se vincula a ambos a partir de las relaciones que establecen con la generación del 27, y otro político, en tanto ambos son parte de la conformación de la “Alianza de intelectuales antifascistas por la defensa de la cultura”.

Desde lo teórico sus obras se cruzan a partir de la recuperación de las categorías de materia y cuerpo, lo que posibilita una reflexión acerca de una estética que responda tanto al modo de percepción sensible, como al desarrollo de una teoría de la percepción basada en el rescate de la corporalidad como materialidad de la materia.

Esta propuesta le permitirá a Zambrano establecer una crítica al modo de comprensión de la razón en el decurso del pensamiento de occidente, a partir de la contraposición entre el pensamiento filosófico representado por la unidad fija del concepto, y la actitud poética, expresada a partir de la multiplicidad semántica que considera la metáfora, estableciendo a partir de ello una crítica a la unidad como propósito para el pensamiento. Esta distinción tiene una directa repercusión en el campo de lo político al establecer una diferencia entre el fascismo como ideología que surge de una razón totalizante y universal, y la II República como expresión del pensamiento metafórico que desde teorías actuales, permitiría aludir a un tipo de subjetivación colectiva y transindividual⁴⁰, en la que la constitución del pueblo como multitud se establece desde la diversidad de singularidades.

En el caso de Neruda estos significativos años en Madrid le permitirán profundizar en su afirmación de la corporalidad como materialidad de la materia, sin embargo, el impacto más profundo para su vida y su obra se establece a partir del compromiso político que adquiere su poesía, y del que no podrá desprenderse.

Bibliografía

- BALIBAR, Etienne y MORFINO, Vittorio. *Il transindividuales, Soggetti, relazioni, Mutazioni.*, Milano, Mimesis, 2014.
- LIHN, Enrique. “Residencia de Neruda en la palabra poética”, in *El circo en llamas. Una crítica de la vida*, Santiago de Chile, LOM, 1996.
- MARTIN, José Francisco y BUNDGAARD, Ana, «El pensamiento de María Zambrano» in *El legado filosófico español e hispanoamericano del siglo XX*, Garrido, M et al. (comp) Madrid, Cátedra, 2009, pp. 595-616.

40 “Il transindividuale è dunque il nome de la trama complessa di relazioni che costituisce ad un tempo l’individuazione psichica e quella collettiva”. BALIBAR, Etienne y MORFINO, Vittorio. *Il transindividuales, Soggetti, relazioni, Mutazioni.* Milano, Mimesis, 2014, p. 13.

- MORENO SANZ, Jesús. "Cronología" in *Los intelectuales en el drama de España y escritos de la guerra civil*, Zambrano, María, Madrid, Trotta, 1998, pp. 9-55.
- NERUDA, Pablo, *Residencia en la tierra*, Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 1997.
- OLIVARES, Edmundo, *Pablo Neruda: los caminos del mundo. Tras las huellas del poeta itinerante II (1933-1939)*, LOM, Santiago de Chile, 2001.
- QUEZADA, Jaime. "Breve biografía" in *Residencia en la Tierra*, Neruda, Pablo, Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 1997, pp. 7-12.
- SCHOPF, Federico. "Prologo" in *Residencia en la Tierra*, Neruda, Pablo, Santiago de Chile, Editorial Universitaria, pp. 13-32.
- TELTELBOIM, Volodia. "Prólogo. Siguen los descubrimientos" in *Pablo Neruda: los caminos del mundo. Tras las huellas del poeta itinerante II (1933-1939)*, Olivares, Edmundo, Santiago de Chile, LOM, 2001, pp. 5-12.
- ZAMBRANO, María. *Los intelectuales en el drama de España. Y escritos de la guerra civil*, Madrid, Trotta, 1998, pp. 88-127.
- , "La alianza de intelectuales antifascista" in *Los intelectuales en el drama de España. Y escritos de la guerra civil*, Madrid, Trotta, 1998, pp. 148-151.
- , "Materialismo español" in *Los intelectuales en el drama de España. Y escritos de la guerra civil*, Madrid, Trotta, 1998, pp. 184-187.
- , "Un camino español: Séneca o la resignación" in *Los intelectuales en el drama de España. Y escritos de la guerra civil*, Madrid, Trotta, 1998, pp. 190-198.
- , "Pablo Neruda o el amor a la materia" in *Los intelectuales en el drama de España. Y escritos de la guerra civil*, Madrid, Trotta, 1998, pp. 251-257.
- , *Filosofía y poesía*, México, FCE, 1996.
- , *Pensamiento y poesía en la vida española*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2004.